

## **LOS COMBATES NAVALES EN LA REGIÓN NOROESTE DURANTE 1914** **NAVAL BATTLES IN THE NORTHEAST REGION DURING 1914**

### **Resumen**

En el periodo que va de febrero a junio de 1914 se desarrollaron una serie de combates navales en la zona noroeste de México. Sobre este hecho histórico la mayor parte de la producción historiográfica se refiere al encuentro en Topolobampo, por ser considerado el primer combate aeronaval en la historia mundial. No obstante, se omite o se pasa por alto que durante ese tiempo se ven involucrados tres buques que para ese entonces formaban parte de la armada de México: el «Tampico», el «Guerrero» y el «Morelos». Analizar el comportamiento de los marinos contendientes de ambos bandos y reflexionar sobre las operaciones navales es de suma importancia, por tal motivo, el trabajo aborda los siguientes aspectos: Primero se muestra un recorrido fáctico general para que aquellos que no están familiarizados con el tema puedan tener una base de interpretación. Posteriormente, se hace un balance historiográfico. Más adelante se analiza lo sucedido en el Pacífico, desde dos enfoques: uno desde el discurso y la disputa por la legitimidad, y otro, haciendo énfasis en el lado humano, sobre todo retomándolo desde los aspectos del honor y la moral. Finalmente, se dan unas breves conclusiones.

### **Palabras clave**

Revolución, Armada, Topolobampo, legitimidad, historiografía.

### **Abstract**

From the period of February to June of 1914 there was a development of different naval combats in the Northeastern parts of Mexico. Due to this historical moment a great deal of important historiography was taken in consideration referring to the battle of Topolobampo because it was here where the first air to naval combat took place worldwide. Nevertheless, it's overlooked that during this period there were three very important ships that formed part of the armed naval forces of Mexico, «El Tampico», «El Guerrero» and «El Morelos». Analyzing the behavior of the marines from both sides and their reflection of their naval operations are highly important as well. First, they are given a rundown of the general process in depth for those who were not familiarized with the process. Afterwards, there would be a balancing of the historiography factors followed by an analysis of what occurred in the Pacific from two different standpoint. First point of view would be the dispute of legitimacy that was occurring and the second point would be the focus on the marines themselves, especially in the aspect of honor and moral responsibility. Finally, they are given a brief conclusion.

### **Keywords**

Revolution, Armed Forces, Topolobampo, legitimacy, historiography.

### **DOCTOR EDGAR URBINA SEBASTIÁN**

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.

Sus líneas de investigación son la Historia de México, con especialidad en la Revolución Mexicana, la Historia Militar y la Historia Contemporánea.

Licenciado, Maestro y Doctor en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

Ganador del Premio Fuentes y Documentos «Manuel González Ramírez». Recibió «Mención Honorífica» dentro del Premio Salvador Azuela 2019 en Investigación histórica sobre Revolución

Mexicana, otorgado por el Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México.

Ha publicado «El preludio de la Revolución Mexicana» en la Gaceta Vizcaínas; «La entrada del Ejército Constitucionalista a la ciudad de México» en el volumen El triunfo del Constitucionalismo (2015); el cuento histórico «Volviendo a casa», en la revista 3ES En el Extremo Sur (2019) y el libro Francisco I. Madero: la génesis de la Revolución (2020).

Correo: olineus02@yahoo.com.mx

El autor de este artículo, hace del conocimiento de los editores, que el presente manuscrito es original y de su autoría, no ha sido publicado parcial o completamente en ninguna parte con anterioridad y actualmente no se encuentra en revisión en ninguna otra revista.

Artículo recibido el 4 de junio de 2021.

Los errores remanentes son responsabilidad del autor.

Aprobado el 18 de Junio de 2021.

El contenido de la presente publicación refleja el punto de vista del autor, que no necesariamente coinciden con el del Alto Mando de la Armada de México o la Dirección de este plantel.

## Introducción

Desde que empezó la lucha en contra de Victoriano Huerta en febrero de 1913, en un primer momento las actividades militares solo tuvieron un relativo éxito en la zona de influencia de los jefes sonorenses. No obstante, las operaciones del Ejército del Noroeste habían quedado empantanadas a partir del 20 de noviembre de 1913.<sup>1</sup> Desde ese momento estuvieron varados, en gran parte debido a que no habían podido tomar los puertos, ya que estaban bien abastecidos por el mar por la flota del Pacífico. De ahí la importancia de contar con un barco para contrarrestar al enemigo.

### I. Los hechos. Un domingo de carnaval

El 22 de febrero de 1914,<sup>2</sup> exactamente un año después del asesinato de Francisco I. Madero, el Capitán de Navío Hilario Rodríguez Malpica<sup>3</sup> se rebeló y se apoderó del cañonero «Tampico», que se encontraba anclado en Bacochibampo, Sonora. Depuso al comandante Capitán de Navío Manuel Castellanos, aprovechando que la mayor parte de la tripulación había ido a Guaymas, era el inicio del carnaval. De esta manera, parte de los efectivos navales se sumaron a las fuerzas revolucionarias.<sup>4</sup>

El «Tampico», había sido mandado a construir en 1901 en el astillero Crescent, en Elizabeth, Nueva Jersey, Estados Unidos, durante el periodo que el General Bernardo Reyes fue Secretario de Guerra y Marina y quien modernizó la flota naval de ese entonces. Llegó al país en 1904 para ser puesto en operación.<sup>5</sup> Entre el armamento con el que contaba estaban dos cañones Bethelhem de 101 mm y seis cañones Driggs-Schroedder de 57 mm. El buque tenía 60 metros de eslora (largo)

1 El ejército del noroeste pasaría prácticamente cinco meses inactivo desde la caída de Culiacán en el mes de noviembre de 1913. Para ver la trayectoria de la columna de Álvaro Obregón, véase: (Aldama, 2014, p. 406) (Garciadiego, 2013, pp. 92-95).

2 Algunas fuentes dicen que fue el 24, entre ellos (Jiménez, 2018, p. 13) y (Martínez, 2014, p. 380).

3 Hilario Rodríguez Malpica. (Coatzacoalcos, Veracruz, 1889-1914) A la edad de quince años ingresó a la Heroica Escuela Naval Militar, de la que se graduó en 1909. En noviembre 1911 fue ascendido a subteniente y se le asignó al buque Tampico. Tal vez su ascenso se debió a la llegada de Francisco I. Madero al poder, recordemos que su padre sería nombrado Jefe del Estado Mayor del Presidente. En 1913 fue ascendido a teniente. Al momento de la rebelión formaba parte de la tripulación del Tampico que defendía el puerto de Guaymas. (Valdez, 2011).

4 Para los pormenores del día de la rebelión véase (Ramírez, 2005, pp. 196-197). También «Relación detallada de la sublevación habida a bordo del cañonero Tampico», El País, 11 de marzo de 1914; «Lo que dice el señor general Blanquet sobre la defección del C. Tampico», en El País, 12 de marzo de 1914, y «Después de la insubordinación, anarquía y pandemónium a bordo del Tampico», El Imparcial, 4 de abril de 1914.

5 En el mismo astillero fue mandado a construir y en el mismo año llegó a nuestro país el cañonero transporte «Veracruz». (Lavalle, 1991, Tomo I, p. 156).

por 10 de manga (ancho) y 4 de puntal (altura del casco) y desplazaba 1000 toneladas.<sup>6</sup>

Los rebeldes, ya apoderados de la situación, se hicieron a la mar con el objetivo de entrar a Mazatlán para atacar al cañonero-transporte «Guerrero».<sup>7</sup> No obstante, en el camino el fuerte oleaje le destruyó una paleta del timón y el barco quedó al garete. Era un negro presagio para una aventura que terminaría mal.

Al pasar por Topolobampo avistaron al vapor comercial «Herrerías», lo abordaron, tomaron prisionero a su capitán, obtuvieron sus provisiones, además de carbón y sumaron a su movimiento a la tripulación. Fue desechada la propuesta de Agustín Rabatet, una de las cabezas del movimiento, quien había sugerido artillar el buque para también utilizarlo en la campaña que se iba a emprender. No tomar aquella disposición a la postre les resultaría fatal.

Desembarcaron en la Bahía de Topolobampo. Ahí los oficiales Fernando Palacios y Agustín Hass fueron comisionados para ir en busca del gobernador carrancista Felipe Riveros, darle cuenta de los hechos y hacerle presente su adhesión. Mientras los enviados realizaban su comisión fue reparado el buque y zarpó. Horas más tarde recogieron a los emisarios, quienes dieron cuenta de su exitosa gestión.

De esta manera, el día 26 de febrero, se reunieron en el cañonero «Tampico», representantes de los constitucionalistas y del gobierno de Sonora, entre ellos el Coronel Eduardo Hay y el Mayor Federico Schmidt, con parte de la tripulación que era representada por Hilario Rodríguez Malpica, Agustín V. Rabatet y el Mayor Luis Morfin. Se firmó el acta de adhesión a las fuerzas revolucionarias y simbólicamente se entregó la embarcación a la causa. De ello se dio cuenta al Primer Jefe, Venustiano Carranza, quien un día después decretó algunos ascensos.

Después de firmada el acta, el «Tampico» zarpó de la Bahía de Topolobampo. Cabe mencionar, que no hay muchos datos para reconstruir lo que ocurrió con el Tampico durante casi un mes. Las noticias que dio la prensa son nulas y los partes que mandan los jefes militares de la División del Yaqui, sobre el «Tampico», también son escasos, todo indica que permaneció cerca de la bahía de Topolobampo durante todo ese tiempo.

6 (Dirección General Adjunta de Oceanografía, Hidrografía y Meteorología. [DIGAOHM]. 2021) (Tapia, 2020, p. 55) Como dato curioso habría que mencionar que el «Tampico» era la embarcación que proveía a la Isla Clipperton, a la que después se le puso el nombre de la Isla de la Pasión lugar donde vivió Victoriano Salado Álvarez como amo y señor, al ya no tener contacto con tierra. Los hechos se suscitaron de la siguiente manera: En 1905 un grupo bajo el mando del capitán Ramón Arnaud Vigno, de padres franceses pero nacido en Veracruz, llegó a la Isla Clipperton, (sitio a 945 kilómetros de Acapulco y con una extensión de 5km<sup>2</sup>), su misión era vigilar y defender el punto, ya que compañías extranjeras extraían el guano, dejado por el pájaro bobo, sin ninguna restricción. Además de que México estaba en disputa con Francia por la posesión de la isla. A lo largo del tiempo se enviaron constantes comisiones. Ya durante el huertismo, específicamente el 7 de enero de 1914, llegó nuevamente Arnaud, ahora con el carácter de gobernador, acompañado de su esposa de nombre Alicia Rovira Gómez, sus 3 hijos y con 19 personas más. Precisamente el buque encargado de proveerlos era el «Tampico», quien les hacía llegar mercancías de Topolobampo. Cuando Rodríguez Malpica se rebeló, la isla Clipperton quedó incomunicada y olvidada, con el paso del tiempo llegaron las enfermedades. Una tarde los habitantes de la isla avistaron un barco, Arnaud y un grupo de hombres tomaron una lancha con el objetivo de lograr contacto, pero murieron ahogados. En la isla quedó un solo hombre, Victoriano Álvarez, quien asumió el rol del jefe y se aprovechó de las mujeres. Cuando quiso abusar de la esposa del fallecido Arnaud, ella lo mató. Las 4 mujeres y los 7 niños que vivían en la isla, fueron rescatados hasta 1917 por el buque norteamericano Yorktown. (Reyes, 2003). Cabe mencionar que en 1931 la isla fue concedida a Francia.

7 Paradojas de la Historia: el «Guerrero» había sido el buque en el que el presidente nicaragüense Santos Zelaya, después por la intervención estadounidense, había encontrado refugio durante el porfirato. El comandante del cañonero en aquella ocasión había sido el capitán de fragata Hilario Rodríguez Malpica, padre del ahora rebelde. (Lajous, 2010. pp. 103-104) Para una historia novelada que abarca parte de los hechos: (Villalpano, 2018).

El gobierno huertista, sabedor de la actitud del «Tampico», ordenó combatirlo. Para ello los generales federales Pedro Ojeda y Joaquín Téllez mandaron en su persecución a los buques «Morelos» y «Guerrero».

El «Guerrero» había sido construido en Liverpool, Inglaterra, de seis cañones, a inicios del siglo XX. Cabe mencionar que los cañoneros-transporte tenían mayor capacidad bélica que los cañoneros, por tanto, en ese aspecto era superior al barco insurgente. (Lavalle, 1991, Tomo I, p. 156).

De esta manera, el 3 de marzo el «Guerrero» estableció un bloqueo sobre el puerto. Al día siguiente, junto al «Morelos», emprendieron el ataque en contra del «Tampico». (DIGAOHM. 2021).

Diez días después el «Tampico» intentó salir de la Bahía, pero el «Guerrero» al darse cuenta del movimiento lo empezó a cañonear, obligándolo a retroceder. (Ramírez, 2005, p. 198). La operación de salida era sumamente complicada ya que la bahía es transitable solo por un canal submarino muy angosto. (DIGAOHM. 2021)

En los días siguientes el «Tampico» sostuvo una serie de combates con los cañoneros «Guerrero» y «Morelos», en los cuales el buque revolucionario recibió varias averías y tuvo que retroceder a la barra de Topolobampo, quedando varado a la altura de Puente de Copas, desde donde rechazó los embates.

El «Morelos», había sido construido en Sestri Ponente, Génova, en el astillero de la Casa Nicolo Odero y arribado a nuestro país en 1905. Tenía 73 metros de eslora, 10 de manga y 5 metros de puntal. Contaba con 2 cañones de 100 mm y seis de 75 mm y desplazaba 1200 toneladas. Era el barco más poderoso de la flota mexicana.<sup>8</sup> El gobierno para entorpecer aún más la salida del «Tampico», utilizó al «Demócrata»<sup>9</sup> y el «Oaxaca»,<sup>10</sup> que eran dos barcos artillados prácticamente inservibles, pero que fueron eficaces para el propósito de bloquear el paso. (DIGAOHM. 2021).

La situación en el «Tampico», con el paso de los días, se fue haciendo cada vez más desesperada: los fondos monetarios se fueron agotando, lo mismo que las provisiones tanto de comida como de material de guerra, esto provocó el descontento entre su tripulación.

El 31 de marzo el «Tampico» intentó salir, entablado un combate con el «Guerrero», el barco insurgente se llevó la peor parte. Al día siguiente Rodríguez Malpica envió un mensaje dando cuenta de su situación, pese a las dificultades, el General Obregón dio la orden de no abandonar la nave por ningún motivo. (Gutiérrez, 1955, p. 224) Para él era sumamente importante el conservar al «Tampico» si bien ya no como una fuerza de combate, pues estaba casi inutilizado, sí como fuerza de distracción, de esta manera los buques huertistas y su tripulación con ello se mantenían ocupados y no podían ayudar a las fuerzas que se encontraban en tierra y que eran amagadas por los revolucionarios.

Obregón se dirigió a Mazatlán con el objetivo de capturar el puerto, y esto obligó

8 Misma historia fue la del «Nicolás Bravo». (Lavalle, 1991, Tomo I, p. 156).

9 «El Cañonero Demócrata fue construido en Inglaterra en 1874 y adquirido por la marina mexicana en 1877. Este buque fue de gran utilidad en el litoral del Pacífico, hasta que fue llevado a San Francisco, California, para carenarlo y aplicarle un embono de madera. Se fue a pique y la compañía repuso el buque con apego a las características de casco de madera, tres palos, aparejo de barca, máquina de vapor horizontal, artillería de 4 piezas, etc.» (Secretaría de Marina, 2009).

10 El Oaxaca era un viejo buque que fue dado de baja en 1908, y sustituido por el «General Guerrero». El «Oaxaca» desde entonces había quedado instalado en Guaymas utilizado solo como pontón. (Lavalle, 1991, Tomo I, p. 156).

a la flota federal a trasladarse a tal punto. Frente al «Tampico», únicamente quedó el «Guerrero», para evitar su salida (Martínez, 2014, p. 380).

No puede culparse a Obregón de abandonar a su suerte a la tripulación del «Tampico», pues el 14 de abril el jefe constitucionalista, ya de regreso en Topolobampo, abordó el buque para conocer su situación. El Capitán del Navío ordenó izar el pabellón de Comandante en Jefe a bordo, y esto provocó que el «Guerrero» arreciara su ataque.

Enterado de la crítica situación, Obregón dio orden al Capitán Gustavo Salinas<sup>11</sup> para que con el biplano «Sonora» bombardeara al cañonero «Guerrero», que se encontraba a solo 8 kilómetros de distancia del «Tampico». Desde el avión constitucionalista fueron arrojadas 10 bombas al «Guerrero», que fueron suficientes para hacer que las naves enemigas se hicieran a alta mar para huir del bombardeo, y con ello dejaron de hostigar al buque revolucionario. El «Guerrero», junto al «Demócrata» y «El Oaxaca» se dirigieron a Guaymas, y con ello le dieron un respiro al «Tampico», porque el «Morelos» también estaba atravesando por malos momentos. (DIGAOHM, 2021).

El 4 de mayo, Obregón, recibió noticias de que el cañonero «Morelos» se encontraba varado a 400 metros de distancia de la Isla de Piedra, tratando de aprovechar la coyuntura, ordenó el traslado de un cañón de 75 mm y 200 hombres a ese punto, y al día siguiente emprendieron el ataque al buque.

Para poder auxiliar al cañonero, el comandante federal de Mazatlán ordenó al «Guerrero» acudir al lugar. No obstante, por la noche los constitucionalistas lograron pasar artillería de 75 mm para reforzar su ataque, que lograron con bastante éxito. Para la mañana del día 6 de mayo el «Guerrero» se retiró, seguramente pensando que todo apoyo al «Morelos» era inútil, para entonces el barco mostraba serios daños. El «Morelos» fue abandonado por la tripulación y una partida constitucionalista abordó el barco la mañana del 10 de mayo, quienes colocaron una carga de dinamita.<sup>12</sup>

Mientras tanto, todo ese tiempo al interior del «Tampico» se hicieron múltiples trabajos con el objetivo de sacarlo a flote, lo que se logró finalmente el 10 de junio, fecha en la que se dirigió a Altata, puerto próximo a Culiacán, (Martínez, 2014, p. 380) su objetivo era llegar a Mazatlán para arreglar la caldera que estaba estropeada. Sin embargo, el gusto fue pasajero, al poco tiempo sufrió nueva avería, la única caldera que le quedaba también se estropeó, lo que originó que fuera arrastrado por la corriente hasta la altura de la Isla de San Ignacio en el Golfo de California. Rodríguez Malpica, ante la crítica situación, pidió ayuda al destructor estadounidense USS «Preble», pero le fue negada. (DIGAOHM, 2021).

## La hora del ocaso

Aprovechando la crítica situación del buque revolucionario, el «Guerrero» el día 16 de junio presentó combate. A las 5:00 de la mañana se fue acercando poco a poco al «Tampico», y a las 7:48 inició su ataque. (DIGAOHM, 2021) A la distancia, los buques norteamericanos observaron la escena. El «USS Perry» y el «USS Preble», al sur del «Tampico»; el «USS New Orleans», a unas millas del «Guerrero». (Tapia, 2020, p. 55).

11 Nacido en Cuatro Ciénegas, Coahuila, el 19 de julio de 1893. Pariente de Venustiano Carranza.

12 Lavallo Argudín, dice quedó encallado al entrar Estero del Astillero, en la Isla de Piedra, y permaneció ahí por dos tres años y después fue vendido como fierro viejo, (Lavallo, 1991, Tomo I, p. 156).

El «Tampico» se encontraba en franca desventaja al no poder moverse para evitar los impactos, a diferencia del «Guerrero» (DIGAOHM, 2021), además de que su cañón de proa quedó inutilizado.<sup>13</sup> La nave sufrió varios daños, uno de los disparos impactó en el mástil y otro en la proa, que provocó un incendio, porque en esa zona había combustible para las lanchas de motor.

Ante tal situación Hilario Rodríguez Malpica, ordenó abandonar la nave y hundir el buque, abriendo las válvulas de fondo. Eran las 9:50 de la mañana. (Tapia, 2020, p. 55) Acto seguido tomó su pistola, se la puso en la boca y disparó el arma. Su tripulación trató de huir en dos botes, uno de gasolina y uno de remo, pero fueron tomados prisioneros por el «Guerrero» (Silva, 21010).

Con ello terminó la peripecia del «Tampico», y la serie de combates navales en el Pacífico.

## El balance historiográfico

Para conocer más acerca de los combates navales tenemos diversas fuentes, tanto primarias como secundarias, que nos permiten acercarnos al fenómeno histórico desde diversos puntos y perspectivas.

En cuanto a las fuentes primarias, contamos con algunas de las siguientes:

**-Testimonios.** Aquí tenemos el libro de Álvaro Obregón, *Ocho mil kilómetros en campaña*, (1973) y los textos de Juan Barragán (1986) y Jacinto B. Treviño, quienes si bien es cierto estos dos últimos no estuvieron en el teatro de los hechos, si estaban cerca del Primer Jefe. En el caso de este último, anota la respuesta de Carranza al enterarse del hundimiento del Tampico. (1961, p. 64).

Mención especial merece *A media asta* del Capitán de Altura Rafael López Fuentes, (2021), ya que fue uno de los actores en los sucesos y fue un trabajo realizado a partir de testimonios de varios de los sobrevivientes y con documentos oficiales. El texto se encontraba en el expediente del Capitán Hilario Rodríguez Malpica, pero afortunadamente la Secretaría de Marina, tuvo el acierto de ponerlo a disposición del público de forma digital.

**-Partes militares desde el constitucionalismo.** Estos pueden ser consultados principalmente en el Archivo del Primer Jefe, del Centro de Estudios de Historia de México, Carso, y en el Archivo Juan Barragán, ubicado en el Archivo Histórico de la UNAM del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y Educación.

**-Partes militares desde el huertismo.** Disponibles en el Archivo Histórico de la Secretaría de la Defensa. Contiene dos Ramos: el Ramo Revolución, y el Cancelados, en este último podemos ingresar a los expedientes de los militares involucrados en los acontecimientos, entre ellos al de Gustavo Salinas Camiña<sup>14</sup>.

**-Partes de la flota naval norteamericana.** Los destructores estadounidenses USS «Preble» y el USS «Perry», quienes estaban por la zona, rindieron sus informes de los hechos. Parte de su transcripción podemos consultarlos en un artículo publicado en 1918, del que más adelante hablaré.

<sup>13</sup> La tripulación del «Tampico» intentó engañar al «Guerrero», quemaron en la parte baja de la chimenea, todo lo que encontraron a su alcance para dar la apariencia de que el barco podría marchar perfectamente, la treta no resultó. (Tapia, 2020, p. 55)

<sup>14</sup> A partir de 1986 se permitió a los investigadores civiles el acceso a este archivo. (Ibarrola, 2010, p. 194).

-**Los artículos periodísticos.** Gran parte de los hechos fueron noticia a través de los medios revolucionarios y gobiernistas. Entre los primeros tenemos a *El Pueblo*; entre los segundos a *El Independiente* y *El Imparcial*.

-**Archivo General de la Secretaría de Marina-Armada de México.** Aquí se encuentran los expedientes de varios de los marinos participantes, entre ellos el de Hilario Rodríguez Malpica.

-**Archivo Histórico del Senado.** Cuenta con los expedientes personales de los oficiales de jerarquías superiores: de capitanes de navío a almirantes. También podemos encontrar las ratificaciones de ascenso.

-**Fotografías.** Algunas de ellas pueden ser consultadas en el Archivo Casasola y en la Fototeca del INAH, así como en algunos blogs especializados.

Pasemos ahora a las fuentes secundarias:

Lo sucedido en el Pacífico ha sido objeto de narraciones, de estudios historiográficos, monografías, biografías, ensayos, artículos, testimonios gráficos, documentales, de literatura y de estudios científicos. Cabe mencionar que la calidad y la extensión es sumamente variable; van desde únicamente lo fáctico a análisis más elaborados donde se expone la estrategia, las armas y las posiciones. No obstante, en la mayor parte de los trabajos realizados comúnmente se refieren más al combate de Topolobampo, por ser considerado el primer combate aeronaval en la historia mundial,<sup>15</sup> en el cual participa Gustavo Adolfo Salinas Camiña.

En la mayoría de los textos se omite, se pasa por alto o se les da poca importancia a las operaciones navales desarrolladas en los meses de febrero a junio de 1914. Esto habría que cambiarlo, ya que se ven involucrados cinco buques que para ese entonces formaban parte de la Armada de México, y que representaban un alto porcentaje de la misma.

Antes de iniciar la revolución la fuerza naval consistía en «dos corbetas escuelas» «Zaragoza» y «Yucatán» de vapor y vela respectivamente, seis cañoneros «Bravo», «Guerrero», «Morelos», «Tampico», «Veracruz» y «Demócrata»; dos transportes de guerra: «Progreso» y «Oaxaca» y las pequeñas embarcaciones de la flotilla del sur en el territorio de Quintana Roo.<sup>16</sup> Como podemos apreciar, tenemos que la mitad de la fuerza naval se vio involucrada en los combates del Pacífico.<sup>17</sup>

Es poca la Historia de la Revolución mexicana que se refiere a las operaciones navales. La que existe se refiere en su mayor parte a la invasión al puerto de Veracruz en 1914, donde existen obras de gran valor como los diversos trabajos de la Doctora y Capitán Leticia Rivera Cabrieles.

Para exponer las fuentes secundarias iré de lo general a lo particular.

15 Algunos otros consideran el primer combate aeronaval al ocurrido el 13 de mayo de 1913, cuando el avión constitucionalista Sonora, pilotado por el francés Didier Masson, atacó a las fuerzas federales. Ahí no hubo éxito en el tiro y tampoco fue repelido por los barcos. (Martínez, 2014, p. 378).

16 Para entonces además de los buques arriba mencionados en Tampico se encontraban el Zaragoza, Progreso y Veracruz, este último también se fue a pique por esa época. Por lo tanto, la armada quedó muy mermada. (Lavalle, 1991, Tomo I, p. 156).

17 La flota era muy exigua. Leticia Rivera Cabrieles, quien hace un balance de la política en ese rubro de los gobiernos de Díaz, Madero y Huerta dice que no tuvieron intenciones de impulsar el poderío naval y que a final de cuentas las tareas realizadas fueron insuficientes para hacer frente a la Revolución y a las intervenciones de Estados Unidos. (Rivera, 2017, p. 81).

## Historias generales

Existen obras generales que hablan sobre la Historia de la Armada en México, en casi todas ellas se aborda de manera tangencial los combates navales de 1914, entre ellas están el texto publicado en 1960 por Raziél García Arroyo, *Biografía de la marina mexicana: semblanzas históricas*. Tres años después salió a la luz el texto de Juan de Dios Bonilla, *Historia marítima de México*, (1963) quien le dedica el capítulo XI a los combates.

Ya para 1970 apareció la *Semblanza marítima del México independiente y revolucionario*, de Enrique Cárdenas de la Peña, en ella podemos encontrar algunas narraciones sobre el combate y transcripción de la relación de los ascensos dados al personal del «Guerrero» y de los 61 individuos capturados del «Tampico». (1970, p. 238).

En la siguiente década aparecieron los *Anales gráficos de la historia militar de México, 1810-1980*, (Casasola, 1980) en la que como su nombre lo menciona, podemos encontrar algunas imágenes sobre los cañoneros y los personajes participantes. En 1991, el Vicealmirante I.M.N., Mario Lavalle Argudín, (1991) da unas líneas al incidente y presenta datos sobre las embarcaciones contendientes en, *Memorias de Marina, Buques de la Armada de México, Acaecimientos notables*.

Ya de manera más reciente están los libros: *Historia General de la Secretaría de Marina-Armada de México. Su desarrollo histórico, de la época prehispánica a la posrevolución* (2012); *Historia gráfica de la Secretaría de Marina-Armada de México* (2012); *Militares y marinos destacados. Héroe y próceres del Ejército, Fuerza Aérea y Armada de México* (2011). En el 2013, se publicó el texto *Las fuerzas armadas en la Revolución Mexicana*, que le dedica a los Rodríguez Malpica, su último capítulo. También tenemos la *Historia General de la Infantería de Marina Mexicana* (2012) y la *Síntesis de la Historia de la Armada Mexicana 1821-1940*, (2016) en la que la coordinación general estuvo a cargo del Capitán de Navío Álvaro Alejandro Alfaro Flores y la Coordinación histórica de la Doctora y Capitán de Corbeta Leticia Rivera Cabrieles.

Ahora pasemos a los trabajos que abordan directamente el tema:

Lo sucedido en aguas mexicanas pronto despertó el interés, sobre todo de escritores estadounidenses, quienes contaban con material para reconstruir la historia. A solo cuatro años de lo sucedido J. H. Kleein Jr., escribió el artículo: «The career of the mexican gunboat Tampico», para la revista *United States Naval Institute Proceeding*, (1918) en el que se rescatan los informes dados desde los buques norteamericanos. En él podemos apreciar también algunas fotografías en los momentos de combate. Diez años más tarde, en la misma revista H. E. Kays (1927) publicó «The Naval Battle of Topolobampo, 1914».

Dentro de los trabajos escritos en México, fue hasta muy tarde que hubo un interés sobre el tema. Cabe mencionar que los trabajos sobre el hecho varían de acuerdo a su extensión y calidad.

En la década de los setenta Roberto Fierro (1978) escribió dos artículos muy generales para la revista *Presagio*. A finales de la década se publicó el texto de Mario Lavalle *Biografía del Capitán de Navío de la Armada Nacional Hilario Rodríguez Malpica. Combates y hundimiento del cañonero constitucionalista «Tampico»*, (1978).

En la década de los noventa en la *Revista Secretaría de Marina*, encontramos los artículos «La batalla naval de Topolobampo» (1995). Ya en los años más recientes se

dieron a conocer otros trabajos, entre ellos los textos de Martín Martínez Baizabal y Raúl Tapia Rosas, publicados el primero en el 2014 y el segundo, apenas el año pasado.

Hasta el momento el trabajo más completo es la tesis de Otilio Silva Andraca, que lleva por título, *La incorporación del buque cañonero Tampico a la Revolución Constitucionalista en 1914*, sin embargo, fue escrita en el 2010 y de ahí a la fecha se han sumado otras investigaciones que siguieron aportando para conocer más sobre el tema.

En los últimos años ha existido un impulso importante sobre la investigación, relacionada con temas navales. La apertura de museos, la publicación de revistas, de libros, la creación de organizaciones, seminarios, estudios, ciclos de conferencias, instituciones y la realización de diversos proyectos de investigación multidisciplinarios, además de la conmemoración de eventos relacionados con efemérides, han permitido el surgimiento de nuevos trabajos. Hubo un boom a partir del 2010, debido a la celebración del Bicentenario de la Independencia y el Centenario de la Revolución. Además, por la serie de publicaciones y cooperaciones entre civiles y miembros de las instituciones navales y militares, que esperamos se sigan llevando a cabo.

Mención especial merece el proyecto interdisciplinario, llevado a cabo recientemente por el INAH y la Secretaría de Marina, que tuvo dos temporadas de campo<sup>18</sup> y que dio como resultado el año pasado a la ubicación e identificación del cañonero Tampico, hundido a una profundidad de más de 40 metros. Cabe mencionar que la investigación se basó en fuentes documentales y etnográficas. En él participaron especialistas de la Subdirección de Arqueología Subacuática (SAS) del INAH, que dirige el doctor Roberto Junco Sánchez y que contó con la participación del historiador Raúl Tapia Rosas, el fotógrafo Alberto Soto Villalpando y el arqueólogo Josué Guzmán Torres. Fue una investigación que duró 10 años. (Tapia, 2020, p. 55).

Cabría hacer énfasis que la llegada de la era digital favoreció enormemente el acceso a fuentes, archivos y bibliotecas alrededor de todo el mundo lo que también ha favorecido a la producción histórica. Esperemos que en lo venidero se siga en esta misma dinámica.

## El discurso de lo contencioso sobre la legitimidad

Desleales, traidores, forajidos, piratas, miserables, locos, desequilibrados, indignos, cobardes, estúpida marinería, fueron algunos de los adjetivos dados por la prensa gobiernista, a los marinos del «Tampico» que se unieron a la Revolución. (El Imparcial, 1914).

Este tipo de ataques fueron realizados con el objetivo de deslegitimar la conducta de los marinos del Tampico. Pero aquí habría que preguntar ¿Cuál de los dos bandos contendientes en ese momento representaba la legitimidad? ¿Quiénes de los marinos podrían alegar representar el «ser» de la Armada? Y aquí estoy utilizando la palabra **ser** en sentido de formación, ética y moral, pero también como caracterización concreta del actuar y realizar actividades relacionadas a esos principios. Una idea concomitante de

18 La primera temporada fue del 30 de marzo al 2 de abril, en ella se obtuvieron imágenes tridimensionales del océano donde se pudo obtener una anomalía que correspondía a las dimensiones del «Tampico». La segunda temporada se llevó a cabo del 8 al 12 de septiembre. Ahí se hicieron dos inmersiones profundas que confirmaron la existencia del buque. Se tiene pensado realizar más inmersiones para realizar modelos de Tercera dimensión. Para su localización «se empleó tecnología multihaz que, por medio de un pin acústico, emite sonidos que rebotan en grandes profundidades marinas y genera lecturas detalladas de los objetos que yacen en ellas.» (DIGAOHM. 2021).

hacer presentes en sí mismos los valores de la institución de la cual ellos formaban parte.

Lo que tenemos, en esos momentos, es una disputa en relación a la legitimidad, la legalidad y la descalificación del otro.

Es un marco de lo contencioso que podemos apreciar en el siguiente esquema:



Fuente: Elaboración propia.

En la Armada está depositada la defensa de la nación y de las instituciones, por tanto, tiene que tener la confluencia entre la legitimidad (el reconocimiento y aceptación de sus actos) y la legalidad (validez de sus actos). Aunque cabe mencionar que en la historia de nuestro país no siempre la legalidad va de la mano con la legitimidad.

En este orden de ideas, Victoriano Huerta, al asumirse como el representante de la nación y el motor de la legalidad, a su vez condenaba a aquellos que iban a contracorriente de sus dictados. La prensa en este sentido, se supeditó a los dictados del militar. Es decir, en esta proposición el aparato militar y naval no está subordinado a la idea de nación, sino que la nación se ve representada en el ejército y la Armada y, por tanto, al ser representativa de ella, se podrían justificar todo tipo de acciones cometidas, porque si la Armada es la nación, el que se equivocase la Armada significaba que la nación estaba tomando una posición errada y eso no podría ocurrir.

En términos del discurso, el huertismo se apropió de la realidad práctica, bajo el aparente esquema de defensa de la nación, de los intereses, de sentimientos patrióticos y defensa de las instituciones. Por tanto, se exaltó a los marinos que permanecieron fieles al gobierno y se condenó a los que adoptaron una actitud rebelde.

En la prensa se trató de denigrar a los marinos mostrándolos como malos moralmente: los asociaron con fiesta y alcohol. Se presentó la figura de un Hilario Rodríguez Malpica, insubordinado, rebelde, que recientemente había tenido varios arrestos, se dijo que había tenido una carrera apegada a los principios, pero que ello había cambiado recientemente, la razón, una mujer.<sup>19</sup> El objetivo no solo era el sensacionalismo, sino mostrar a un marino corrompido, que iba a contracorriente de la idea del comportamiento que debía tener un hombre formado en la Armada. Había que explicar lo extraño de su comportamiento y se mostró una imagen distorsionada de los marinos rebeldes. En algunos artículos el incidente se

<sup>19</sup> Inclusive El Correo de la Tarde entrevistó a la mujer de nombre Maura Mercado.

redujo a ser presentado como un problema pasional, un lío de faldas, consecuencia de la seducción de una mujer, de una prostituta. En otras ocasiones solo se perfiló como un acto de venganza, por los malos tratos recibidos por los altos mandos del buque. El encabezado de una nota periodística sentenciaba: «Toda el agua del océano no bastará a lavar la negra mancha de los amotinados del Tampico. Los marinos desleales deshonraron la bandera del Tampico; empavesando este con las sábanas de los camastros, se entregaron a los forajidos.» (El Imparcial. 12 marzo 1914).

Por su parte, los marinos rebeldes trataron de arroparse con la legitimidad de la marina.

Rodríguez Malpica en carta enviada a su madre, explicó sus motivos:

- 1) Mis convicciones.
- 2) El destierro a papá.
- 3) El robo a ti.
- 4) Pretendieron suprimirme por motivos que son generales.
- 5) Decidí con todo y buque que ahora está a mis órdenes desconocer a Huerta. Tu hijo que te quiere -LALO. (Silva, 2010, p. 68).

En síntesis, lo que se presenta en esos meses, entre los marinos combatientes no solo es la disputa de la legitimidad, sino que se da una lucha constante de forma interior, entre el ser, deber ser, y representar el ser.

Esa lucha constante se vio finalizada, en el caso de Hilario Rodríguez al momento de darse el disparo. Ahí confluyeron, el deber ser, con el ser, (el ser marino, comportarse como marino). Al tomar la decisión de «hundirse» junto con su barco fue en concordancia asumida como el jefe de la embarcación. Este acto que fue descalificado por la prensa opositora, fue reconocido por sus pares nacionales e internacionales, quienes izaron la bandera a media asta. Es decir, Rodríguez Malpica no fue defenestrado por sus pares, no fue considerado traidor, ni su suicidio lo consideraron un acto deshonesto. Así la muerte de Rodríguez Malpica encarnaría la realidad de aquello que sus oponentes querían negar: la realización del ser marino en principios (ideas) y actuar (realidad). Una comunión del ser marino y del espíritu de la Armada.

## El sentido de unidad

Según algunos datos, se dice que la mañana del 16 de junio la tripulación del «Guerrero» intentó parlamentar con el «Tampico», y mandó un bote para obtener su rendición. Sabían que las condiciones de sus enemigos no eran las óptimas y pretendieron evitar combatir a sus antiguos camaradas, y así dar una salida honrosa para ambos.

El afecto entre integrantes de la misma arma, da un sentido de hermandad, de comunidad. Es conocido que el formar parte de una institución da un sentido de pertenencia, y uno de los más fuertes se dan en las corporaciones armadas que, en ese momento, por las coyunturas históricas, se encontraban enfrentados. El «Tampico», tal vez por no avistar el bote o por ignorarlo, decidió combatir, teniendo el desenlace arriba descrito. (Tapia, 2020, p. 54).

Pese a lo anterior, el código entre marinos fue respetado. Ante la muerte de Rodríguez Malpica, los tripulantes de las embarcaciones nacionales y extranjeras reconociendo su acto, y yendo a contracorriente del discurso huertista, reconocie-

ron el comportamiento de sus pares navales. Los destructores «Preble», «Perry» y el «New Orleans», además del «Guerrero», ondearon sus pabellones a media asta. (DIGAOHM. 2021).

Los marinos adversarios no solo mostraron respeto por su compañero caído, sino que también intercedieron por sus camaradas derrotados. El comandante del cañonero Guerrero Ignacio Arenas, el 21 de junio envió un telegrama en los siguientes términos:

En la mar de Guaymas, junio 21 de 1914. General en Jefe: Me honra manifestar de nuestro arribo aproximadamente a ese puerto... suplicando a usted haya un pango para recibir a 61 prisioneros... el Cañonero *General Guerrero*, confía ciegamente en sus altos sentimientos altruistas para que ninguno de los prisioneros sea pasado por las armas, teniendo más fe en la clemencia humana que en la inexorable justicia militar. Como merecido culto al valor de los compañeros muertos (se refiere a la tripulación del *Tampico*), las banderas del *Guerrero* estarán a media asta por todo el día, si usted tiene a bien aprobarlo. Respetuosamente. Comandante Ignacio Arenas. (Historia general de la Secretaría, 2012, p. 442).

Más tarde volvieron a interceder por ellos, cuando vieron las pésimas condiciones en las que estaban purgando sus penas.<sup>20</sup> Aunque enemigos y enfrentados en un combate naval, de alguna manera los derrotados seguían siendo de los suyos.

Pensemos en un marino, que combate a sus amigos, camaradas, a los miembros de su gremio, que antepone de sí, antes que los afectos personales, su perfil profesional, y de lo que considera honesto y justo, pues son principios que le han dado vida y forma.

De alguna manera el cuartelazo de 1913 había creado una ruptura al interior de los gremios armados, al provocar la ruptura entre el deber ser y el ser. Lo que tenemos aquí es que había una continuidad y uniformidad en el discurso tanto en la Armada como en el Ejército de arrogarse la representatividad de la nación y de la defensa de las instituciones. No obstante, el Ejército se autotraicionó, al cometerse la detención y posterior asesinato del presidente. Con ello la unidad al interior del gremio castrense y de sus principios fue rota. Hubo una serie de crisis a lo largo de los siguientes años, que finalmente culminó en el mes de agosto de 1914, con la disolución del Ejército y la Armada Nacional, heredera del porfirismo. La resultante tuvo otros caminos y otros procesos, pero de aquello ya no me toca hablar a mí.

La imagen que tenemos hoy de la Armada Nacional se presenta en términos fetichizados. Es decir, en términos de la idea que representa lo concreto y lo real, que en término de simbolismo y significado-significante representa a la Marina y sus principios. Hoy en día en la Armada, afortunadamente, la conjunción de la legitimidad con la legalidad y, por tanto, de la defensa de nación y de sus instituciones está vigente y que esperemos no se rompa.

Hoy sigue en el terreno de lo contencioso la figura o figuras y hechos que dan configuración a la Armada, se exaltan algunos nombres y se rememoran algunos hechos y se ocultan otros. En el caso de los rebeldes del *Tampico* y de Hilario Rodríguez Malpica, es un acierto por parte de la Armada que forme parte de los primeros.

20 Cubrían sus penas en el pontón Primos Valdemar, frente a las costas del puerto colimense, y se pidió fueran trasladados a la Casa Municipal, donde había mejores condiciones. (Silva, 2010).

## Conclusiones

Después de expuesto lo anterior, podemos llegar a las siguientes conclusiones:

- 1) La utilización de la flota naval, fue esencial para que el Ejército del Noroeste no pudiera avanzar y tuviera el control de todo el sector Noroeste de nuestro país. Para mayo de 1914 las fuerzas revolucionarias dominaban toda esa zona, a excepción de los Puertos de Guaymas y Mazatlán, que eran abastecidas por los buques mencionados.
- 2) La suma del «Tampico» al bando revolucionario, ocasionó que se mantuvieran entretenidos a los buques federales y no fuera tan presto el auxilio a las fuerzas federales en tierra que pudieran contrarrestar a los revolucionarios.
- 3) La inutilidad del «Tampico» y el «Morelos» debido a los combates en la zona noroeste, sumada a la desaparición del «Veracruz» en el Golfo, por eso años, mermó aún más a la ya de por sí disminuida fuerza naval con la que contaba el país.
- 4) Las fuentes tanto primarias como secundarias disponibles al público, afortunadamente han ido creciendo en los últimos años, pero es necesario seguir escribiendo sobre el tema.
- 5) La legitimidad no siempre va de la mano con la legalidad. La legitimidad que tenía la Armada y en general el ejército se había roto con la traición de Huerta hacia Madero en febrero de 1913. Hilario Rodríguez Malpica y parte de la tripulación del Tampico trataron de reconstituirla cuando se pasaron al bando revolucionario en febrero de 1914.

## Fuentes

## Archivos

- Archivo General de la Secretaría de Marina-Armada de México.
- Archivo Histórico de la Defensa Nacional-Ramo Cancelados.
- Archivo Histórico de la Defensa Nacional-Ramo Revolución.
- Archivo Histórico del Senado.
- Centro de Estudios de Historia de México. Carso-Archivo Primer Jefe del Ejército Constitucionalista.
- Instituto de Investigaciones Sobre la Universidad y la Educación/Archivo Histórico de la UNAM-Archivo Juan Barragán.

## Hemerografía:

- El Imparcial.
- El País.

## Bibliografía:

- Aldama Bay, Ignacio (2014) «Obregón, comandante militar. Su aleccionamiento de Huatabampo a Teoloyucan», Historia de los ejércitos mexicanos, México, INEHRM, pp. 383-416.
- Arias Gómez, María Eugenia (Julio-diciembre, 2015) «Historia Militar y Naval mexicana del siglo XIX (1988-2013). Un estudio introductorio», Tiempo y Espacio. Número 64.. pp. 545-581.
- Barragán Rodríguez, Juan, (1986) Historia del Ejército y la Revolución Constitucionalista, México, INEHRM.
- Bonilla, Juan de Dios, (1963) Historia marítima de México, México, Editorial «Litoral.
- Cárdenas de la Peña, Enrique, (1970) Semblanza marítima del México independiente y revolucionario, Volumen 2, México, Secretaría de Marina.
- Casasola, Gustavo, (1980) Anales gráficos de la historia militar de México, 1810-1980, México, Editorial Gustavo Casasola.
- Fierro, Roberto, (agosto 1978) «Combate naval en Topolobampo», Presagio, Revista de Sinaloa, Culiacán, Sinaloa, Época I, número 13, p. 39.
- Fierro, Roberto, (agosto 1978) «Primer bombardeo aéreo en Topolobampo», Presagio, Revista de Sinaloa, Culiacán, Sinaloa, Época I, número 14, pp. 32-33.
- García Arroyo, Raziél, (1960) Biografía de la marina mexicana: semblanzas históricas, México, Secretaría de Marina.
- Garciadiego, Javier, (2013) 1913-1914. De Guadalupe a los Tratados de Teoloyucan. México, Clío, Gobierno de Coahuila, Secretaría de Cultura de Coahuila.
- Gutiérrez Santos, Daniel, (1955) Historia militar de México. 1876-1914, México, Ediciones Ateneo.
- Historia General de la Infantería de Marina Mexicana. (2012) 2 Tomos, México, Secretaría de Marina-Armada de México, Unidad de Historia y Cultura Naval.
- Historia General de la Secretaría de Marina-Armada de México. Su desarrollo histórico, de la época prehispánica a la posrevolución. (2012) Tomo I, México, Secretaría de Marina-Armada de México, Estado Mayor General, Unidad de Historia y Cultura Naval/INEHRM.

- Historia gráfica de la Secretaría de Marina-Armada de México, (2012) México, Secretaría de Marina.
- Ibarrola, Bernardo, Juan Manuel Torrea: biógrafo de banderas; una aproximación a la historiografía militar mexicana, (2010) Ciudad Victoria, Gobierno del Estado de Tamaulipas, Comisión Organizadora para la Conmemoración en Tamaulipas del Bicentenario de la Independencia y Centenario de la Revolución Mexicana. (Clásicos de la historiografía mexicana del siglo XX).
- Jiménez, Néstor, (11 marzo 2018) «Prócer de la aviación. ¡El as del firmamento!», Zócalo Monclova, p. 13ª.
- Kays, H. E. (abril 1927 ) «The Naval Battle of Topolobampo, 1914», United States Naval Institute Proceeding, vol. 53, número, 4, Annapolis, U.S. Naval Institute, pp.
- Klecin Jr., J.H., (1918) «The career of the mexican gunboat Tampico», United States Naval Institute Proceeding, vol. 44, número, 3, Annapolis, U.S. Naval Institute, pp. 527-556.
- «La batalla naval de Topolobampo, primera parte» (enero de 1995), Revista Secretaría de Marina, p. 24.
- «La batalla naval de Topolobampo, tercera parte», (marzo de 1995) Revista Secretaría de Marina, p. 31.
- Lajous, Roberta, (2010) La política exterior del porfiriato. Serie: México y el mundo historia de sus relaciones exteriores. México, El Colegio de México.
- Lavalle Argudín, Mario, (1991) Memorias de Marina, Buques de la Armada de México, Acaecimientos notables, 2 volúmenes, Secretaría de Marina, México.
- Lavalle Argudín, Mario, (1978) Biografía del Capitán de Navío de la Armada Nacional Hilario Rodríguez Malpica Saliva. Combates y hundimiento del cañonero constitucionalista «Tampico» . México. Asociación de la Heroica Escuela Naval. Dirección de Acción Cultural.
- Las fuerzas armadas en la Revolución Mexicana, (2013) México, Secretaría de Marina, Armada de México, Secretaría de la Defensa Nacional.
- Logros y transformaciones de la Secretaría de Marina-Armada de México, (2018) México, Secretaría de Marina-Armada de México.
- Martínez Baizabal, Martin, (2014) «El primer combate aeronaval de la historia», Historia de los ejércitos mexicanos, México, INEHRM, pp. 377-382.
- Obregón, Álvaro, (1973) Ocho mil kilómetros en campaña, Estudios preliminares de Francisco L. Urquiza y Francisco J. Grajales, Apéndice de Manuel González Ramírez, México, FCE.
- Ramírez Rancaño, Mario, (2012) El Ejército Federal. 1914. Semblanzas biográficas, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales.
- Ramírez Rancaño, Mario, (julio-diciembre 2005) «La república castrista de Victoriano Huerta», Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México, vol. 30, pp. 167-213.
- Reyes Fragoso, Arturo, (21 septiembre 2003) «La increíble tragedia de Clipperton», El Universal.
- Rivera Cabrieles, Leticia, (2017) «Marinos en la Revolución, la Constitución de 1917 y la nacionalización de la Marina», Secretaría de Marina, Secretaría de Marina, Secretaría de Cultura, INEHRM. Serie Memoria y prospectiva de las Secretarías de Estado, pp. 65-108.
- Silva Andraca, Otilio, (2010) La incorporación del buque cañonero Tampico a la Revolución Constitucionalista en 1914, Asesor Mario Ramírez Rancaño, Tesis de Maestría en Historia, Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Filosofía y Letras.
- Síntesis de la Historia de la Armada Mexicana 1821-1940, (2016) Coordinación general Álvaro

Alejandro Alfaro Flores, Coordinación histórica Leticia Rivera Cabrieles, México, Secretaría de Marina-Armada de México, Oficialía Mayor, Unidad de Historia y Cultura Naval.

- Tapia Rosas, Raúl, (septiembre-octubre 2020) «Topolobampo. La última morada del cañonero Tampico de la Revolución Mexicana», *Arqueología Mexicana*, vol. XXVIII, número 164, pp. 52-57.
- Treviño, Jacinto B., (1961) *Memorias de Jacinto B. Treviño*, México, Orión.
- Valdez Martínez, Marciano y Raymundo Bautista Contreras, (2011) *Militares y marinos destacados. Héroes y próceres del Ejército, Fuerza Aérea y armada de México*, México, Secretaría de la Defensa Nacional, Secretaría de Marina Armada de México.
- Villalpando, José Manuel, (2018) *Diario de navegación: La historia de Pepe el timonel*. México, Grijalbo.

### Cibergrafía

- «Barcos históricos de la Armada de México» . (23 abril 2009) Secretaría de Marina.
- <http://2006-2012.semar.gob.mx/component/content/article/48-historia/363-barcos-historicos-de-la-armada-de-mexico.html> (Fecha de acceso: 13 abril 2021).
- «Hallan INAH y SEMAR el naufragio del cañonero «Tampico» . (1 abril 2021) Protagonista en altamar de la Revolución Mexicana», Dirección General Adjunta de Oceanografía, Hidrografía y Meteorología (DIGAOHM). Secretaría de Marina (SEMAR) <https://digaohm.semar.gob.mx/hidrografia/CanoneroTampico.html> (Fecha de acceso: 1 abril 2021).
- López Fuentes, Rafael (Lucifer) (Capitán de altura), (20 marzo 2021) *A media asta*. Se puede consultar en el siguiente link. [http://www.semar.gob.mx/unhicun/publicaciones\\_historicas/serie\\_varios/a\\_media\\_asta.pdf](http://www.semar.gob.mx/unhicun/publicaciones_historicas/serie_varios/a_media_asta.pdf) (Fecha de acceso: 20 marzo 2021).